

EL PALLARRESA

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE.

AÑO II.

Número suelto 5 céntos.

LÉRIDA, SABAD 12 de DICIEMBRE de 1896.

Número suelto 5 céntos.

NÚM. 606

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año, 1 peseta 50 céntimos.—Tres meses, 3 pesetas 50 céntimos en España pagando en la Administración, girando ésta 4 pesetas trimestre.
Tres meses, 8 ptas.—Seis meses, 16 id.—Un año, 26 id. en Ultramar y Extranjero
Pago anticipado en m. talice sellos ó libranzas.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: PAHERIA, 3, 2.º

Administración: Sres. SOL Y BENET, Mayor, 19.
Los originales deben dirigirse con sobre al Director.
Todo lo referente á suscripciones y anuncios, á los Sres. Sol y Benet, Imprenta y Librería, Mayor, 19.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Los suscriptores. . . 5 céntimos por línea en la 4.ª plana y 25 céntimos en la 1.ª
Los no suscriptores. . . 10
Los comunicados á precios convencionales.—Esquelas de defunción ordinarias
ptas., de mayor tamaño de 10 á 50.—Contratos especiales para los anunciantes

LOS CHOCOLATES EXQUISITOS SON LOS DE

PILAR LANA DE ZARAGOZA

DE 4, 5, 6 Y 8 REALES LOS 400 GRAMOS

Clases especiales de **65** y **75** céntos. de peseta los **400 GRAMOS**

(PÍDANSE EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS.)



Para trajes y CAPAS

VISITAR LA SASTRERIA DE

JOSÉ ABENOZA

MAYOR, 54 ♦ LÉRIDA ♦ MAYOR, 54

donde se encuentra siempre un variado surtido.

PRENDAS A MEDIDA * * * * *

* * * * * CORTE ESMERADO

Depósito de Capas

DESDE 15 Á 100 PESETAS.

Paños de inmejorable calidad; vueltas del mejor gusto y en variadísimo surtido.

COMERCIO DE ANTONIO PERUGA

Plaza de la Constitución, número 2.

LA ANTIGUA Y ACREDITADA

POSADA DE LOS TRES REYES

ha pasado á cargo del conocido cafetero de Castellserá

D. ANTONIO GALCERÁN

el cual se complace en ofrecer dicho establecimiento á sus numerosos amigos y conocidos, con la seguridad de complacerles por el esmero y economía que encontrarán en la citada

POSADA DE LOS TRES REYES

Coche de la Fonda Suiza

Se anuncia á sus numerosos parroquianos y demás señores y al público en general, que desde hoy regirá el precio de 0'25 céntimos de peseta, desde la Estación á la esquina del Café Suizo.

Horas de salida del coche para la Estación.

5 y 1/2 para el tren de Tarragona, por la mañana.

6 para el tren de Barcelona, por la mañana.

12 para el correo para Barcelona.

3 para el correo de Zaragoza y

4 para el correo de Tarragona. 8 8

SE VENDEN

Tres casas sitas en esta capital, ó sean en la calle de Caballeros, núm. 20, y las de la calle de San Cristóbal, números 3 y 5; una pieza de tierra (de huerta) situada en la partida de Fontanet, de 4 jornales. 7 porcas de extensión; un huerto, sito en la misma partida, de 6 porcas, y otra pieza de tierra en la partida de Aubarés, con su casa-torre y corrales; se riega, parte por la acequia de Fontanet, y parte con agua del Canal, de total cabida 215 jornales, 6 porcas, plantada con 3.500 olivos, se recojen en ella 3.000 cántaros de vino de la mejor calidad y contiene tierra campá para sembrar unas 80 cuarteras de cereales.

Informarán en la Notaría de don Gabriel Faura, Pórticos bajos, número 13, 2.ª (Casa Roca). 24-e.

VENTA

del almacén núm. 33 de la Rambla de Fernando, perteneciente á la herencia de D. José Camps.—Informará el abogado D. Manuel Perena. 4 8

Úlceras crónicas de la pierna

Curación rápida y segura, por inveteradas que sean, por el tratamiento especial del médico de Bell-Hoch, D. RAMON TORREBADELLA. Dirigirse al autor. 24-f.

La contestación á Cleveland

El valiente y afortunado comandante Cirujeda se ha encargado gloriosamente de facilitar á España la contestación inmediata y cumplida al Mensaje de Cleveland. Esa contestación consiste en arrojar á los pies del presidente de los Estados Unidos el cadáver del mulato Maceo, en quien tenían puestas todas sus esperanzas los filibusteros y los yankees que con éstos simpatizan. Ese cadáver, enviado á la Casa Blanca, es la mejor de las notas diplomáticas.

Dada la índole especial de la política yankee, compuesta toda ella de cifras y de hechos, sin dejar espacio alguno á esos sentimientos caballerescos del honor y de la dignidad, tan naturales en la vieja España, ni á los principios del derecho y de la moral que gobiernan á los grandes pueblos de Europa, el mejor de todos los argumentos, el más eficaz y más elocuente es el éxito de la fuerza. Ellos mismos lo dicen sin rebozo ni pudor en sus documentos oficiales. Si los cubanos, dicen, logran prolongar la guerra y resistir á las tropas españolas, les ayudaremos; y si no lo consiguen, ¡que los parta un rayo!

¿Tienen derecho los cubanos en su rebelión? ¿No lo tienen? ¿Merecen el concurso de otras naciones por su conducta en la guerra? ¿No lo merecen? Nada de eso importa un comino á los Estados Unidos y á su digno presidente; «cuando la impotencia de España sea manifiesta, los Estados Unidos sabrán cum-

plir con su deber»; es decir, cuando España sea vencida ó poco menos por los filibusteros, los Estados Unidos ayudarán á éstos. La política yankee se subordina al... éxito.

Pues bien: ¡ahí tiene un éxito el señor Cleveland! ¡Ahí tiene un hecho, ó mejor dicho, un muerto que representa por sí solo la mayor de las catástrofes para el separatismo cubano!

Por ese motivo decíamos nosotros, y con nosotros la mayor parte de nuestros colegas nacionales y extranjeros, que la solución del conflicto con los Estados Unidos estaba en Cuba y en Pinar del Río, donde campaba por sus respetos Maceo. Por ese motivo sentía tanta impaciencia la opinión por conocer el éxito de las operaciones emprendidas por el general Weyler en Pinar del Río. El instinto popular, siempre certero, adivinaba que la espada de Weyler estaba encargada de redactar con sangre filibustera el protocolo de la paz con los Estados Unidos.

La primera nota de Cleveland para ese protocolo ha llegado á su destino; no la ha redactado Weyler en Pinar del Río ni en la trocha, sino Cirujeda en la provincia de la Habana y donde menos se esperaba, pero no por eso es menos elocuente la muerte de Maceo para convencer á la gente de la Casa Blanca.

Con pocos argumentos de ese calibre, el pavoroso conflicto con los Estados Unidos habrá sido una tempestad en un vaso de agua.

Mas de Maceo

No es posible sustraerse á la legítima curiosidad del público por conocer todas las noticias y detalles acerca la muerte del cabecilla mulato y por esto recogemos cuantas noticias hallamos de interés en la prensa recibida ayer.

Las principales son las siguientes: Dicese que el embajador de los Estados Unidos en España, mister Taylor, ha recibido telegrama de su

Gobierno noticiándole la muerte de Maceo.

El Sr. Moret cree que es indudable la muerte de Maceo; pero la explicación de los periódicos no le satisface.

En su concepto, han debido ocurrir circunstancias muy especiales en la muerte.

El Sr. Moret aprecia como importantísima la muerte de Maceo, pero aun cree más importante el Mensaje de Cleveland, porque, aparte de su lenguaje brusco y propio de los norteamericanos, condena á los rebeldes, elogia á España y aprecia que la insurrección terminaría en tres meses.

Concediendo las reformas del señor Abarzuza, Mr. Cleveland y la Europa nos apoyarían, negando el armamento de los rebeldes.

El problema de Cuba es también económico.

Un corresponsal ha oído á Cirujeda que los cadáveres de Maceo y Pancho Gómez fueron recogidos por los rebeldes al abandonar los guerrilleros.

El teniente Achá los había reconocido, convenciéndose de que se trataba de Maceo.

Una mujer que estuvo al servicio de Maceo, al oír hablar en la Habana de la soruja nupcial recogida del cadáver, dijo:

—Si la letra Y que une los nombres de Antonio y María, es mayúscula, no duden que el cadáver es de Maceo.

Un telegrama particular remitido por Cayo Hueso dice que la columna de Cirujeda enteróse de la muerte de Maceo y Pancho Gómez cuando se reunieron todos los documentos.

Entonces volvieron al lugar del combate, pero ya los rebeldes se habían llevado los cadáveres é hicieron fuego sobre las tropas, causándonos muchas más bajas que en el anterior combate.

La carta de Pancho Gómez decía en el sobre: «Amigo ó enemigo, haced el favor de que llegue esta carta á mi padre.»

Telegramas recibidos de Nueva York dicen que en un principio se tomó la noticia de la muerte de Maceo como un canard inventado por los españoles, pero que después se convencieron los que forman la jun-

ta separatista de la certeza de la versión, cuando todos los corresponsales la confirmaron.

En Nueva York ha producido el hecho honda y penosa impresión. La junta revolucionaria quiere ocultar su disgusto, diciendo que si bien es cierto que Maceo era un buen general, temido y respetado por todos, no había motivo para entregarse a la desesperación, pues no tardará mucho en ser sustituido por otro que sabrá adquirir el prestigio del muerto.

Atribúyese al Sr. Cánovas la frase de que la muerte de Maceo cambia radicalmente el aspecto de la guerra de Cuba.

Madrid

¡Que día! ¡Que de impresiones! Difícil sino imposible es el poder redactar una carta. Los círculos políticos completamente llenos y hablándose en ellos a troche y moche; permítansenos la frase siquiera por lo graciosa.

Es indescriptible la impresión producida: los conservadores han visto en la noticia la salvación de su puesto y de su gobierno; los demás partidos, incluyendo carlistas y republicanos, un día de contento y regocijo para la sufrida patria que ve en la noticia un premio que Dios le envía por los inmensos sacrificios que realiza porque providencias es lo sucedido.

Se hacen toda clase de conjeturas para el porvenir; desde la de que con Maceo ha muerto la insurrección y la paz está inmediata, hasta la de que no representa más que la falta de una personalidad importantísima, sí, pero nada más.

Ayer tarde se organizó una manifestación que recorrió las principales calles, con banderas españolas en medio de los más atronados vivas.

Un detalle: encargamos a uno de nuestros redactores que colocado en la Puerta del Sol, esquina a la calle de Carretas, atendiera las veces que oía pronunciar el nombre del cabecilla mulato, por las personas que pasaban y en dos horas lo oyó 726.

La circulación era en extremo animada, los rostros todos alegres. En la citada calle a la hora en que íbamos a depositar a nuestros periódicos, las cartas que les remitimos por el correo general, un paisano abrazó a un comandante de infantería que bajaba diciéndole: *Permitame abrazarle como quería hacerlo a su valiente compañero Cirujeda*. No pudo menos que impresionarnos este noble rasgo realizado en nuestra presencia.

En la Bolsa ha sido uno de los puntos en que primero ha circulado la noticia. La animación hacía que no pudieran ni revolverse: hasta los bajistas se mostraban contentísimos por más que los pesimismos de estos días les ha causado a algunos de ellos pérdidas de bastante consideración.

La noticia llegó a Madrid a las 10 de la mañana pero no la publicaron en los centros oficiales hasta las tres y media, después de cerrado el correo de la prensa.

De la campaña

Se tienen noticias de varios combates que en otras circunstancias hubieran producido grande impresión, pero que hoy quedan oscurecidos por el acontecimiento del día.

En Filipinas y cerca de los Baños, donde hace pocos días tuvo lugar otro combate, han experimentado los rebeldes 314 muertos, después de una defensa algún tanto enérgica que hicieron de sus posiciones.

Nuestro corresponsal nos comunica algunos detalles de la especie de república que reina en Cavite, donde los insurrectos continúan dominando sin ser molestados.

Están trabajando en obras de defensa para rechazar un ataque y han construido zanjas y trincheras, algunas de verdadera importancia y no desprovistas de estrategia militar. Opínase que cada día que transcurre sin atacarlos, ocasionará una nueva dificultad para la victoria.

En los telegramas oficiales se dan

por iniciadas las faenas de la recolección de las cosechas, que se presentan abundantes y que el general Ríos ha ocasionado a los rebeldes 127 muertos, como resultado de operaciones combinadas. Este telegrama viene firmado por el general Blanco todavía.

Nuestro corresponsal nos asegura que es indudable la salida de dicho general en el primer buque que salga para la península.

Lo cierto es que a pesar de la marejada que había si no hubiera sido por la intervención de una elevadísima personalidad, aun tendríamos a Blanco en el mando superior de Filipinas. La frase del Sr. Cánovas fué dicha con los cinco sentidos; pero aquella noche misma se vió obligado a cambiar de parecer.

De Cuba nada de particular, porque nadie se fija más que en la muerte del célebre cabecilla. Weyler vuelve a la Habana donde sería necesaria su presencia puesto que el aspecto de la guerra varía mucho con el referido acontecimiento.

La Política

Para ayer a las 4 y media se había anunciado un consejo que los más creían de trascendentales consecuencias para la política conservadora; pero tuvo que suspenderse porque el Sr. Cánovas se hallaba en cama molestado por un fuerte catarro en apariencia, y buscando una solución al conflicto que se le venía encima en realidad.

Recibido el notición el jefe de los conservadores se alivió tanto que anoche abandonó el lecho conversando largamente con los ministros que fueron a visitarle; la mayor parte.

Las impresiones que se cruzaron fueron muy alagüeñas, y entre los ministros produjeron la unión tan necesaria para continuar al frente de sus departamentos respectivos, de cuya opinión creemos participa ya hasta el Sr. Conde de Tejada Valdosa. Por los milagros que hace la muerte de Maceo nos vamos a ver obligados a canonizarle.

Ya necesitaban esta tranquilidad muchos funcionarios políticos que veían alejarse los turrones a pesar de la proximidad del día.

El consejo se ha aplazado hasta que el Sr. Cánovas esté completamente bien; es decir, hasta que vea todo el efecto que el feliz acontecimiento ha producido y el provecho que puede sacarle.

Lo que en él se resolverá es punto menos que imposible el averiguarlo puesto que no se recoge hoy una sola impresión no relacionada con el asunto que tan agradable efecto ha producido.

Noticias varias

A la hora de cerrar nuestro correo principia la imponente manifestación, que organizada en la calle de Sevilla, recorrerá las principales de la Corte. Algunos balcones lucen vistosas colgaduras y el entusiasmo raya en el delirio.

Recibimos infinidad de telegramas de nuestros corresponsales en provincias dándonos cuenta del entusiasmo que la noticia ha producido en las capitales españolas.

En París nuestros fondos han subido un entero y se muestran con tendencia al alza.

De Valencia nos llaman la atención acerca de que el entusiasmo es indescriptible en el pueblo de Mogenite, patria del heroico capitán que ha matado al cabecilla mulato. El municipio y vecindario se proponen hacer algo en favor de su bizarro paisano.

—A última hora recibimos un despacho de París en el que se nos comunica el rumor de que se ha suicidado la amazona que acompañaba a Maceo en sus excursiones.

KO FRAN

La mamá del diputado

Jamás tendrán razón los detractores del sistema representativo.

Yo he visto impugnar el sistema a personas de juicio, que a pesar de su ingenio y travesura, a pesar de sus *ergos* y sus *distingos* nunca han sabido contestar a esta objeción que les oponen los defensores de los congresos políticos:

—«Pues, malditos de cocer y aún de contentar, les dicen, ¿qué hubiera sido de tanto orador, de tanto filósofo, de tanto hacendista que los Congresos han sacado del rincón de un villorrio para que den a su patria gloria y renombre? ¿Hubieran pasado toda su vida disputando con el cura del pueblo acerca de la interpretación de la Biblia y se hubiera perdido para la humanidad la cantidad de ingenio con que la han favorecido!»

Los más osados contestan: —«¡Pero como nosotros no podemos ver ni en pintura a los hacendistas, los filósofos y aun a los oradores que no llevan sotana!»

—«¡Acabara V. de decirlo! ¡Vaya una razón de peso! ¿Acaso porque no le gustan a V. los filósofos me he de ver yo privado de saborearlos?»

Y así se pasan la vida unos y otros.

Pues bien, digo yo, argumentando con el mismo patrón que me ofrecen los defensores del parlamentarismo, ¿qué hubiera sido de tanta respetable señora como hay por esos pueblos si el sistema representativo no la sacara a luz enganchada en la misma reputación que a los hijos los lleva a los Congresos?

¿Las hubiéramos dejado sólo a desempeñar el papel de suegras, que es el oficio que va más de capa caída desde que los gacetilleros le tomaron por blanco de sus iras?

¿Habían de pasar su senectud ajustando cuentas a gañanes y arrendatarios haciendo de este modo inútil el oficio de administrador?

No, ¡voto a tal! cada cosa para su cosa, cada muchuelo para su olivo, como dijo el otro.

Las tierras a los colonos (¡y saquen de ellas el producto que puedan!), los colonos a los administradores (¡y roben éstos lo que sea prudente!); los administradores rindan sus cuentas una vez al año; el mayorazgo a Madrid a estudiar, y la mamá siga al mayorazgo cuando llegue la ocasión oportuna.

Aparte de esto, ¿han de quedar sin recompensa los sufrimientos y reveses que experimentó la familia por seguir la causa del progreso, que era entonces la causa nacional? ¿Ha de olvidarse aquel nefasto día en que entró en el pueblo el cabecilla Merino y pidió no sé cuántas cabezas de ganado, y no sé cuántas arrobas de vino, y no sé cuántos reales, y porque aquel bendito esposo (que liberal y todo era un bendito), se opuso, le fusilaron junto a la iglesia (después de perfectamente confesado por el cura), y se llevaron con la vida de aquel mártir «la poca hacienda que entonces había en casa?»

No señor, aquello no podía quedar así. Ya que no se podía recuperar la vida del fusilado ni recobrar en especie lo que se llevaron en nombre de Dios y del Rey aquellos bribones, era preciso contribuir a su total exterminio, desacreditar en voz alta su causa, hacerles tragar en discursos la condena de sus culpas, y firmar, en fin, todas las constituciones en que se reconociera que la nación no podía ser ni el patrimonio de un partido, ni el patrimonio de un hombre.

¡Ah! ¡Si ella hubiera tenido calzones el día que entró en su casa la facción! ¡Ya le hubiera ajustado las cuentas a aquel cura gordinflón que la mandaba! Pero una pobre mujer!...

A los veinte años se fué el mozo a Madrid a estudiar leyes (que esos y muchos más despilfarros consentía la ya crecida renta de la casa), y fué recomendado a un antiguo amigo del padre con una carta donde se decía que por las venas del chico corría la *sangre vil del negro* que había sido causa de la desgracia del jefe de la familia.

No necesito esforzarme en demostrar lo que es en Madrid un estudiante, y más si el estudiante es hijo de liberal, y más todavía si el liberal ha sufrido por la causa. ¡Supongo que ustedes no exigirán a un liberal sufrimiento mayor que el de morir fusilado por un carlista!

Los estudiantes son revolucionarios por carácter, como los ministros de Fomento son reaccionarios por condición.

Así es que el chico tomó parte en cuantos motines, estudiantiles ó no, se le presentaron, y se le presentaron muchos, que la época no daba de sí otra cosa.

Escribió artículojos sobre derechos políticos, en un periódico progresista, donde empezaron a admitirselos por misericordia, y acabaron por solicitárselos con apetito.

Asistió a dos ó tres juntas de partido, se hizo parroquiano del café de la Iberia y socio de la Tertulia cuando estaba frente a san Sebastián, empezó a tutear a alguno de los de la junta directiva, y ¡vamos! poco a

poco se hizo lugar entre los que daban en la cosa pública.

Era de ver, cuando llegaban las vacaciones, su entrada en el pueblo.

Todos le agasaban, le felicitaban los unos, le abrazaban los otros, se le contaba a besos la madre, y se le cala a todos la baba al oírle contar por las noches sentado en el zaguan de la casa lo que en Madrid pasaba respecto a política.

—Este seguirá las huellas del padre! decía uno sin fijarse en que las huellas del padre no era muy apetitoso el seguir las.

—¡Será un buen liberal! añadía otro.

—Y él que no lo sea replicaba la madre.

—A este le hemos de hacer diputado, andando el tiempo, exclamaba el presidente del comité del pueblo; que era uno de los que más se embobaban oyéndole hablar de la cosa pública.

Y como todo llega en este mundo el muchacho se hizo hombre, la carrera se concluyó, y las próximas elecciones, como se dice en los decretos, se echaron encima.

¿Cómo salió elegido diputado el joven abogado? No lo sé. Sé que salió, que no fué *cunero*, que se vino a Madrid con su acta metida en la maleta, y que la madre le siguió anegados los ojos en lágrimas de regocijo.

Desde que llegaron a Madrid, desde que el chico presentó sus papeles y desde que fueron reconocidos como buenos, puede decirse que la mamá empezó a engordar y a no caber dentro de su pellejo; tal la pusieron de satisfecha y orgullosa las consideraciones que a sí misma se hacía.

Por cierto que yo quiero hacer a ustedes alguna para que no crean mi tipo deslucido, ni fuera de las condiciones razonables que se requieren para formar un artículo con él.

La mamá del diputado no puede compararse a ninguna otra mamá del mundo.

La mamá del marqués, por ejemplo, ha nacido marquesa sobre poco más ó menos, ha vivido en esa atmósfera aristocrática donde se desconoce la humildad, y ha creído toda su vida que de no ser marquesa á secas primero, para ser después marquesa viuda ó marquesa madre, no hubiera venido al mundo.

La madre de un subsecretario ó de un consejero, es ni más ni menos que la madre de un empleado público, circunstancia, después de todo, fácil de obtener.

La mamá del ministro, es una mamá ya bastante baqueteada. Ha sido tantas veces mamá del diputado, que se ha familiarizado con el oficio, ha llegado de tal modo á creerse que aquello era lo que le estaba reservado, que no aprecia en todo su valor la posición que ocupa.

Pero, ¡la mamá del diputado! ¡la que ha pasado de terrateniente de un pueblo á abuela de la patria (echen ustedes bien la cuenta)!

¿Quién la había de haber dicho á ella que las recomendaciones que tantas veces solicitó, había de llegar á concederlas a su antojo?

Ella es, pues, la que recibe las comisiones que vienen del pueblo á pedir que se haga justicia en tal ó cual asunto (que es á lo que han quedado reducidos á pedir los españoles), ella la que toma nota de los encargos que al diputado le hacen, ella la que toma y rechaza suscripciones, ella, en fin, la que sirve de secretario a su hijo.

¿Green los electores rurales que un diputado puede vivir sin tener una persona que se ocupe de una infinidad de minuciosidades inherentes al cargo? Pues están en un error, y el día en que piensen maduramente el asunto, los diputados tendrán sueldo, con el sueldo pagarán un secretario, y el día que le tengan estarán más atendidos los intereses de cada localidad.

Si el diputado ha de acudir á las comisiones de que forma parte, si ha de estudiar los asuntos que á su deliberación se someten, si ha de ser puntual á las sesiones para votar en conciencia, aunque no hable, si ha de comer y ha de dormir como los hombres de carne y hueso, ¿qué tiempo le queda para atender á los que le buscan, para leer lo que le escriben y para escribir á los que le preguntan?

Pues de estas últimas cosas se ha de ocupar una persona que no solo sepa entenderlas, sino que al propio tiempo se interese por el buen nombre del diputado.

Y ¿quién mejor que una madre? Y si nuestra madre quiere á nuestros hijos más entrañablemente quizá que

nosotros mismos, ¿que nieto se buscará mejor que el que á su hijo dieron algunos millares de electores?

¡Oh! si los pueblos supieran entenderlo buscarían para dar sus sufragios hombres que precisamente tuvieran madre.

La mamá del diputado no falta á una sola sesión de esas cuyo interés se anuncia anticipadamente.

Es de las primeras personas que acude á la tribuna reservada de señoras. A veces la niega un portero la entrada ¡no hay asiento!

—¿Cómo que no hay asiento? ¡Hágalo usted! ¡No soy una de esas mujeres que vienen aquí por curiosidad, por vagancia! No señor, vengo á lo que vengo, soy parte interesada, soy la madre del señor Rodríguez, diputado por Valdehuerta; ¡no faltaba más sino que yo...

Y toma asiento donde pueda ver y oír, y toma parte con los nervios en lo que allí se dice, y da su voto *in pectore* cuando se vota, y se le cae la baba cuando mira á su hijo, y tiembla cuando le oye pedir la palabra, y quisiera infundirle todo el odio que ella tiene á la reacción para que él salpicara su discurso con las imprecaciones que á ella se le ocurren.

El muchacho habla. «¡Gran Dios! ¡Qué pito tiene! ¡Cómo pone á sus contrincantes!»

Dice no se qué de su distrito. «¡Vamos! ¡No se quejarán de haberle enviado al Congreso!»

Se le ocurre una frase feliz; se ríen los diputados. «¡Eso es hablar! ¡Cómo ha puesto en ridículo á los ministros!»

Acaba un párrafo bien redondeado, aplausos en las tribunas. «¡Hijo mío de mi vida! ¡Si tu padre levantara la cabeza, cómo se sentiría enorgullecido por ser el autor de tus días!»

El presidente manda callar á los que aplauden. «¡Eso es! ¡Envidioso! ¡Qué más quisiera él, sino que hicieran otro tanto cuando habla! Pero ¡ah! él! ¿Cómo han de aplaudirle si es de los que mandan?»

El discurso termina; resuenan aplausos por todas partes, el chico recibe felicitaciones; la madre llora. ¡Ah! Cuanto trabajo le cuesta contenerse para no alzar el gallo y gritar: «¡Pepe! ¡Hijo mío! ¡Aquí estoy, ven á mis brazos! ¡Soy tu madre, la que te ha llevado en las entrañas, hijo mío!»

Pero se contiene y no la mata el placer, porque necesita vivir para pregonar la fama de su hijo.

«¡Ahí está, ahí está— dice al día siguiente á una amiga que la visita— lee el discurso que ayer echó; ¡cómo los puso! ¡de vuelta y media! pero como los ministros tanto les da por lo que va como por lo que vienen, ni se cortan, ni se corren, ni hacen dimisión ni piensan en hacerla...»

Para la pobre señora no hay conflicto ministerial que no atribuya á la palabra de su hijo, ni triunfo de oposición que no se deba á su influencia. Si hijo es de los primeritos del Congreso, y el interés que al parecer se toma por la patria, es tal, que ella misma llega, como he dicho, á encargarse con el bien del país, hasta el punto de que si con la sangre de sus venas pudiera hacer su felicidad, era cosa de llamar al sangrador inmediatamente.

Lo que ella se afana, lo que trabaja, no es para dicho. Mientras el chico duerme, ella recibe amigos y visitas, ella facilita recomendaciones, ella contesta muchas veces cartas del pueblo, diciendo que su «Pepe no puede hacerlo porque el bien de la patria no le deja ni aún el tiempo necesario para el descanso.»

«¡Oh, patria! ¡Cuántos auxilios recibes de personas cuyo nombre queda para siempre en el olvido! ¡Cuántos favores debes á más de cuatro madres que se interesan por tí como pudieran hacerlo por su más amado nieto!»

Cuando pasadas varias legislaturas el chico ha llegado á cobrar cierta importancia entre sus compañeros, ha empezado á andar grave y mesuradamente, á no sonreír nunca, á hablar poco en confianza, á no fumar sino puro y á no asistir con asiduidad á las sesiones, empieza ya su nombre á figurar en proyectos de candidatura.

Conforme el diputado se va acercando al sillón ministerial va degenerando el carácter interesante de la mamá.

«Le hacen al cabo ministro? La brillante aureola de la mamá se extingue, su espíritu decae, su actividad se debilita.

Y se comprende, el diputado es el padre de la patria, el Ministro es el esposo (y sabido es que de cada cien maridos los noventa y nueve se portan mal con la esposa), y la que fué

abuela se transforma en suegra, y una suegra... ¡algo tendrán cuando tan mal hablan de ellas las gentes!

La que me ocupa pierde en este caso aquella energía, aquel entusiasmo que distinguían su carácter.

Ya dice á los pretendientes: «que ella no tiene nada que ver; que su hijo se encuentra agobiado, y que si se les figura que un ministro ha de pasar solo el tiempo atendiendo á los que van á pedir destinos ó comisiones.»

Pero aquí ya ha desaparecido el tipo que me he propuesto trazar, no tan minuciosamente como hubiera yo querido.

A la madre del ministro (el día que éste jura servir fielmente su cargo), puede ya ponerse, aún en vida, un epitafio que diga:

«Este cuerpo de suegra de la patria, encierra el alma de la mujer más interesante del sistema representativo. Su materia aún vive, pero morirá del primer disgusto parlamentario que reciba su hijo. Que la sabia naturaleza tiene dispuesto que lo propio que nos da la vida sea á veces causa de nuestra muerte.»

MANUEL MATOSÉS.

El Cinematógrafo en Lérida

Para las personas medianamente iniciadas en las ciencias físicas no es un secreto la teoría del cinematógrafo pues la misma etimología de la palabra lo dice «escritura del movimiento».

Fotografiar el movimiento, nada menos, se han propuesto los inventores de este curiosísimo aparato y lo han conseguido en principio.

La dificultad no existía científicamente. Necesitábase una máquina fotográfica instantánea que recogiera las imágenes de los objetos en movimiento, con celeridad bastante para obtener más de diez posiciones por segundo.

Sabiendo que las imágenes persisten en la retina una décima de segundo, no hay más que hacer desfilar ante la vista la cinta con la serie de fotografías de modo que pasen por delante del objetivo más de 16 por segundo ó sean de 600 á 1000 por minuto.

Para eso una cinta de 20 metros se desarrolla con tanta rapidez ante el diafragma que recibe la imagen.

Però era necesario también buscar un movimiento acompasado de tal modo que cada fotografía se detenga algún tiempo para impresionar la retina y aquí entra la tercera parte del problema resuelto en el cinematógrafo que será presentado quizá hoy ó mañana en nuestra ciudad, en el local que ocupó el café Colón en la calle de la Estereria.

Desde hace apenas seis meses, está causando profunda admiración en las principales capitales del mundo, este prodigioso descubrimiento. Nadie hubiera creído hasta ahora que se pudiesen hacer fotografías animadas de todas las escenas de la vida en las cuales se pudiera apreciar con todos sus detalles, y en tamaño natural; el empuje de las olas del mar estrellándose contra las rocas; la llegada de un tren á toda velocidad; calles y paseos con gran circulación de carruajes y transeúntes, bailes, cargas de caballería, retratos de personas gesticulando, etc., etc., y sin embargo es un hecho. El maravilloso descubrimiento de las fotografías animadas es hoy en día el tema de conversación de las personas delicadas, y el punto de discusión y estudio de los hombres de ciencia.

En las poblaciones donde se ha presentado no ha quedado nadie sin ir á ver esta maravilla del siglo XIX. Esperamos que el distinguido público de Lérida corresponderá al esfuerzo que supone la presentación de este costosísimo cuanto interesante y curioso espectáculo, acudiendo á presenciar las tres únicas exhibiciones del cinematógrafo.

El aparato que se presenta en nuestra ciudad ha funcionado durante cuatro meses en Londres y ha sido expuesto en varias capitales de España, habiendo alcanzado grande éxito.

Para dar mayor amenidad funcionará ante el público otro aparato curiosísimo y nuevo.

El Grafófono, perfección del fonógrafo de Edison que como aquel repite cantos y recitados sin necesidad de auditivos para cada espectador.

No dudamos del éxito en nuestra ciudad de tan curiosísimos espectáculos.

SUSCRIPCIÓN para los soldados heridos ó enfermos, abierta con autorización de «EL IMPARCIAL» de Madrid, á cual periódico se remitirán, junto con las listas de donantes, los fondos que se recauden.

Table with columns PTAS. and CTS. showing subscription amounts for B. M., F. G., J. M., and A. P., with a total of 141 20.

Noticias

—En el Diario Oficial llegado ayer se publica la organización de los siete batallones de infantería destinados á Filipinas, y que se designarán Batallones de cazadores, expedicionarios, números del 9 al 15.

Se formarán, el 9 en Sevilla, el 10 en Cádiz, el 11 y 12 en Barcelona, el 13 en Valencia, el 14 en Zaragoza y el 15 en Guadalajara. Constarán cada uno de 1401 individuos, componiendo la plana Mayor un teniente Coronel, dos Comandantes, dos Capitanes, (Ayudante y Cajero), un subalterno abanderado, dos Médicos, un Capellán, un cabo de cornetas y un armero.

Para las Compañías, un capitán, cuatro subalternos, cinco sargentos, diez cabos, cuatro cornetas ó educandos, cuatro soldados de 1.ª y 152 de 2.ª

El Regimiento de Aragón ha de dar, para cubrir plazas del Batallón núm. 11, cuatro sargentos, siete cabos, un educando corneta, tres soldados de 1.ª, 62 soldados veteranos y 55 de los recientemente incorporados.

El sorteo se celebrará esta mañana á las nueve en el Castillo principal; el día 15 próximo han de estar ya en Barcelona las fuerzas designadas, para embarcar el día 17 en el vapor «Isla de Luzón».

—Se ha celebrado del 24 sorteo de amortización de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1890, habiendo resultado favorecidas las veinte y siete bojas.

Números 674 — 1.128 — 1.848 — 1.868 — 2.101 — 2.261 — 4.794 — 5.001 — 5.174 — 5456 — 6.083 — 6.498 — 9.574 — 10.146 — 10.710 — 10.733 — 11.104 — 11.953 — 12.214 — 12.271 — 13.364 — 13.751 — 14.920 — 15.299 — 15.880 — 16.310 y 16.580.

En su consecuencia, quedan amortizados, los dos mil setecientos Billetes

Números 67.301 al 67.400 — 112.701 al 112.800 — 148.801 al 148.900 — 186.701 al 186.800 — 210.001 al 210.100 — 226.001 al 226.100 — 479.301 al 479.400 — 500.001 al 500.100 — 517.301 al 517.400 — 545.501 al 545.600 — 608.201 al 608.300 — 649.701 al 649.800 — 957.301 al 957.400 — 1.014.501 á 1.014.600 — 1.070.901 á 1.071.000 — 1.073.201 á 1.073.300 — 1.110.301 á 1.110.400 — 1.195.201 á 1.195.300 — 1.221.301 á 1.221.400 — 1.227.001 á 1.227.100 — 1.336.301 á 1.336.400 — 1.315.001 á 1.315.100 — 1.491.901 á 1.492.000 — 1.529.801 á 1.529.900 — 1.587.901 á 1.588.000 — 1.630.901 á 1.631.000 y 1.657.901 á 1.658.000.

—Por el Gobierno de provincia se interesa la busca y captura del joven Ramón Vilagines Domingo, vecino de esta capital, de 12 años de edad, desaparecido de la casa paterna, desde el domingo último.

—Hallase vacante la plaza de Médico cirujano de Castelló de Farfaña.

—Ha sido nombrado Auxiliar de la Agencia ejecutiva del partido de Vella, don Evaristo Pinós y Vidal.

—Se nos dió noticia ayer de un suceso misterioso que tiene atemorizados á los colonos de cierta torre del camino de Torreserona, en la que si no hay duendes, lo parece.

Anoche han estado vigilando la torre encantada algunas personas, quienes nos sacarán del misterio si pueden y le hay.

—Ha fallecido en Castelló de Farfaña nuestro antiguo y buen amigo el maestro de aquella escuela pública D. Pedro Juan Eroles.

Muy sentida ha sido la muerte de aquel ilustrado profesor y al sentimiento y pena que affige á su apreciable familia nos asociamos sinceramente.

—Nos escriben de Barcelona diciéndonos que el Centre Provincial de Lleyda proyecta la celebración de una función dramática en el teatro Novedades, destinando sus productos al socorro de los enfermos y heridos en Campaña.

—Está muy adelantada en su tramitación la causa de Almatret, por muerte del cabo de la Guardia civil de aquel puesto.

La vista en Consejo de Guerra se celebrará probablemente este mes.

—En un campo de Carmona (Sevilla) se hallaba días pasados un infeliz matrimonio atareado en la faena de coger aceitunas, cuando la esposa se sintió acometida de fuertes dolores de parto.

Huyendo de un fuerte aguacero que comenzó á caer, se refugiaron en un vallado, en medio del cual dió á luz aquella, con toda felicidad, dos robustas gemelas.

—Ayer regresó á Balaguer el señor Presidente de la Diputación, don Mariano Clua, continuando encargado de la ordenación de pagos el Vicepresidente Sr. Jené.

—El Consejo de Guerra contra los anarquistas de Barcelona, comenzó ayer.

—Nos escribe nuestro diligente é ilustrado Corresponsal en Gerri dándonos cuenta de la explosión de entusiasmo producida en aquel pueblo por la noticia de la muerte de Maceo.

Salió la música á recorrer la población, seguida de gran número de manifestantes que daban vivas á España, al Ejército y á Cuba española.

Muchos vecinos pusieron en sus casas colgaduras é iluminaciones.

—Ha fallecido recientemente en el Pual, doña Antonia Sala, esposa de nuestro estimado amigo el conocido comerciante de esta, don Antonio Soteres, á quien enviamos el pésame.

—No todos los chinos de California son pobres diablos. Uno de ellos posee una casa de nácar, que es, según parece, una maravilla única en el mundo.

Está situada en Cypress Point (Monterey), y se compone de muchos miles de conchas.

Las más pequeñas valen una veintena de francos cada una, y las hay muy grandes, que representan una fortuna.

Encima de la puerta, el propietario ha fijado una enorme concha de nácar, que mide cuarenta y tres centímetros de diámetro, y cuyo valor, según un experto, excede de 100.000 francos.

Cuando el sol da en la casa de nácar de Cypress-Point, respándece como si fuera el mismo sol.

Ahora falta que un calculista se entretenga en averiguar cuantos botones de camisa pueden hacerse con esa casa de nácar.

—Ha fallecido en San Remo (Francia) en consecuencia de una parálisis, M. Alfred Nobel inventor de la dinamita.

—Dicen de Tortosa que se hallan cubiertas de nieve las montañas del Puerto.

—Mañana á las diez se celebrará en San Pedro la función religiosa que costea el gremio de Sastres á su patrona Sta. Lucía.

—El maestro de obras que sirve en la Comandancia de Ingenieros de la Seo de Urgel, don Eduardo Fumado Gallesta ha sido destinado á Filipinas.

—Mañana celebrará su importante feria de ganados la ciudad de Balaguer.

—La primera exhibición del cinematógrafo, instalado en el ex-café de París, calle de la Estereria, se verificará hoy.

—Muy próximo á Tánger, en una de esas kábilas donde los habitantes son semi salvajes, dos moras madre é hija, armadas con hachas, atacaron á una vecina-suya con la que antes habían tenido una cuestión, y la cortaron la cabeza, la cual cayó al suelo horriblemente mutilada.

El marido de la muerta, al volver de su trabajo y ver lo que ocurría, y sabiendo quienes eran las criminales, cogió su espingarda y esperó al marido y padre de las delincuentes y al verlos hizo fuego sobre ellos, dejándolos cadáveres.

—Por la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado, se ha dispuesto que en vista de la escasez de personal de la Inspección facultativa de Montes de la provincia, quede esta agregada á la 7.ª Región y á cargo del Ingeniero de Montes D. Luis de Ferrer, con residencia en Barcelona.

—ESPECTÁCULOS:

Programa de la función de beneficencia que se ha de celebrar mañana en el teatro Romea, primera de las organizadas por la comisión provincial de la Cruz Roja, y cuyos productos se destinan al socorro de los heridos ó enfermos que regresen de Cuba y Filipinas:

1.º Gran sinfonía de la ópera «La Africana» de Meyerber, á telón corrido, por la banda del Regimiento de Aragón, que dirige el reputado maestro Sr. Llano.

2.º La leyenda trágica en 3 actos y en verso, original de D. José Echeagaray titulada En el seno de la muerte, á la que se ha dado el siguiente reparto: Beatriz, señorita doña Matilde Serra.—Juana, Srta. Amparo Rico.—Jaime (conde de Argilez), don Emilio Gausí.—Manfredo (bastardo de Argilez) D. Manuel Jimenez; D. Pedro III de Aragón, D. José Borrás; Berenguel, D. Modesto Rico; Roger (escudero), D. José Ferrer; Lauria, don Eduardo Gras; Marqués, don Pedro Camacho; un paje, Manuel Torres,

Pajes, escuderos, almogávares y acompañamiento.

La obra será puesta en escena con todo el aparato que requiere su interesante argumento, habiéndose encargado á Barcelona un lujoso vestuario.

3.º «A segá 'l blat» del maestro Clavé, á voces solas, por la sociedad coral La Paloma.

5.º Paso-doble de la zarzuela «Cádiz», con letra de D. Magín Morera, cantado por las dos sociedades corales reunidas, acompañando la banda de Aragón; la que además de los números que constan en el programa, tocará en los intermedios escogidas piezas de su extenso repertorio y antes de comenzar el espectáculo y á la entrada del teatro un airoso paso-doble.

Precio de las localidades.—Palcos sin entradas 8 ptas.—Butacas con entrada 1.50 idem.—Asientos fijos de primer piso 1 id.—Delanteras de paraiso 0.75 reales.—Entrada general 0.50 id.

La comisión ruega á las personas que tienen hecho pedido de palcos, pasen á recogerlos en todo el día de hoy á la farmacia del Sr. Trueta, presidente de la Cruz Roja, Pahría, 14.

—OBITORIO:

Durante las veinticuatro horas del día 10 han ocurrido en esta capital las defunciones siguientes:

María Ribes Sanjuan, 44 años. Alfredo Campabadal Badia, 5 id. Ramón Gracia, 2 id. Josefa Mangrullat Camises, 6 meses.

Hernias Quebraduras Obesidad

Fuera peligros, molestias y sufrimientos.

Alivio y curación radical con el método exclusivo del repujado ortopédico especialista de Barcelona don Pedro Ramón, de fama universal en el mundo científico y ventajosamente conocido en todas partes; autor de los privilegiados inventos para la curación radical de las hernias (quebraduras), obesidad (gorduras y sofocación) dilatación del estómago, relajación y abultamiento del vientre, descenso del mismo y de la matriz, únicos aprobados por varias reales Academias, especialmente por las de Barcelona, Sevilla y Zaragoza y recomendado por los más eminentes médicos, así nacionales como extranjeros; tiene infinidad de certificados de curaciones notables suscritos por elevadísimas personas.

Los inventos Ramón se construyen exprofeso para cada caso concreto, tienen acreditados sus maravillosos efectos y están al alcance de todas las fortunas.

En Lérida recibe su representante y Auxiliar de 0.º á una y de cuatro á siete los días 12, 13 y 14 del corriente en el Hotel de España (Dando aviso se pasa á domicilio) y en Barcelona, el autor todos los días, Cármen 38, primero, desde donde se envía gratis el folleto, (de 84 páginas), que trata de hernias y región abdominal.

Servicio Telegráfico

MADRID 11, 8 m.

El médico de Maceo que se ha presentado dice que las pocas fuerzas que mandaba Maceo no eran de las suyas, acostumbradas á esta clase de combates, sino gentes sacadas de la Habana, por esto huían sin hacer resistencia. Añade que Maceo, al ver que la partida se desbandaba, se dispuso á contenerla acudiendo á todas partes, recibiendo entonces dos tiros: uno en la barba, mortal de necesidad, pues le saltó por el cuello y el otro en el vientre. Los rebeldes desde aquel momento solo procuraron defender el cadáver de su jefe y llevarse para enterrarlo. La muerte del cabecilla ocurrió el día 7 á las dos de la tarde.

11, 8 1/2 m.

Un telegrama de Washington dice que en la sesión celebrada en el Senado, Mr. Cullou presentó y apoyó una proposición pidiendo que los Estados Unidos estudien y acuerden el medio más eficaz y rápido para que el nombre y autoridad de España desaparezcán de una vez de las Islas del Golfo mejicano. El discurso resultó de una gravedad extraordinaria y de una violencia desmedida.

Entre otras cosas, dijo que era necesario que España pierda toda su autoridad en América, porque así lo exige el bienestar de sus islas y de sus habitantes. Los Estados Unidos, por su situación y por muchas causas más, están en la obligación de trazarse una línea de conducta en esta cuestión. España tiene su fundamento y prosperidad en el oro robado en Cuba y Puerto Rico. «España es una nación de ladrones.» «No me refiero á los españoles, porque ya sé, dice, que hay muchos hombres valientes y muy honrados, y mujeres muy dignas y respetables: me refiero á la Nación.» «Es necesario que la guerra de exterminio que hoy asola á Cuba termine enseguida, sea del modo que quiera; pero, por su posición geográfica, Cuba debe pertene-

cer á América; está situada en un centro de Repúblicas y rodeada de ellas, y debe entrar á formar parte de este concierto de Repúblicas americanas. Los Estados Unidos están, pues, en el deber de impedir que España siga arruinando á las Antillas, y este deber es también el de todas las demás Repúblicas del Continente; pero si recae, por cualquier serie de circunstancias solo y exclusivamente en los Estados Unidos, así sea. Es preciso que inmediatamente se plantee el problema y se resuelva, porque así interesa á toda América, debiendo este Gobierno invitar á las otras Repúblicas americanas á que coadyuven á la obra de redención. Urge que se fije un plazo breve á España para que termine tal estado de cosas: el Gobierno de los Estados Unidos debe procurar que esto suceda.»

Este discurso fué muy comentado, hablando después Mr. Call en términos también muy violentos.

El Gobierno español debe, al decir de los políticos, no apartar su vista de estos yankees, por la impresión que causan sus palabras en el extranjero y la trascendencia que para el porvenir pudiera tener esta proposición y otras por el estilo que no tardarán en presentarse en las Cámaras Norte-americanas.

11, 8'10 m. La columna del general Bosch sostuvo un sangriento combate en Sabana Borjo; provincia de Santiago de Cuba. Las tropas, que batieron y dispersaron á los rebeldes, tuvieron 1 muerto y 6 oficiales y 43 soldados heridos. Los rebeldes debieron tener grandes bajas.

11, 8'15 m. Habana.—Continúan las pesquisas de las columnas en busca del cadáver de Maceo y del de Francisco Gomez. Supónese que se les enterró cerca de San Pedro y se cree que las tropas los habrán hallado ya.

11, 8'20 m. Los fusionistas afirman que después de la caída del jefe mulato es ya hora de plantear las reformas de Cuba, porque la insurrección se halla seriamente quebrantada y moralmente destruída, pues la muerte de Maceo significa la destrucción de su único caudillo temible. Añaden los liberales monárquicos que las reformas no pueden plantearlas en la Gran Antilla los conservadores, porque carecen de la autoridad necesaria para ello.

Los ministeriales afirman, por su parte, que en Marzo próximo regresará triunfante á la Península el ejército español que hoy lucha en Cuba.

PARTICULAR DE «EL PALLARÉS»

MADRID 11, 5 t.—Núm. 120.

En la tapa del reloj ocupado á Maceo va grabado el número 91.221 y en la máquina el número 280.661 y además lleva también gravado el nombre María y Illinois. Los gemelos son magníficos y de gran alcance con escalas graduadas para distinguir con precisión los movimientos de las tropas.

El general Weyler se encuentra acampado en san Antonio y ha declarado que Maceo valía mucho menos de lo que se creía. Niega que pasara la trocha por tierra y añade que espera se pacificará Pinar del Río en 15 días. Termina noticiando que se han tomado las fortificaciones de Sierra Manjé, último valiente de los rebeldes.—A.

11, 9'15 n.—Núm. 238.

En el primer Consejo de ministros que se celebre se acordará enviar una nota á los representantes de España en el extranjero para que hagan saber á los Gobiernos respectivos que otorgaremos oportunamente una amplia descentralización administrativa á Cuba.

Bolsa: Interior, 61.75.—Exterior, 74.65.—Cubas del 86, 89.80.

11, 11'40 n.—Núm. 256.

Se ha dispuesto que el acorazado «María Teresa» se prepare para dirigirse á Valencia al primer aviso.

Esta medida se cree que está relacionada con el rumor del próximo viaje del buque americano Laurado á Valencia, atribuyéndose que la conferencia celebrada hoy por los ministros obedece á tratar de tal asunto.—A.

12, 3'15 m.—Núm. 787.

En telegrama oficial de Cuba el general Weyler confirma que llegó á Baños y permanecerá en aquella provincia hasta conseguir diseminar las partidas, y que después regresará á Pinar del Río.

La declaración del médico insurrecto presentado, dice que Maceo pasó la trocha cinco viajes con los cabecillas Perico Diaz y Miró y que en el combate con Cirujeda fué herido Miró y cuatro cabecillas, y que Miró siguió hacia Príncipe para conferenciar con Máximo Gómez.—A.

